

Spataro, C. y Vázquez, M. (2025). *Sin padre, sin marido y sin Estado. Feministas de las nuevas derechas*. Buenos Aires: Siglo XXI²

Sin padre, sin marido y sin Estado. Feministas de las nuevas derechas aborda un fenómeno reciente y poco explorado en el campo académico: la aparición de mujeres que se autodefinen como feministas desde posiciones ideológicas ligadas a las nuevas derechas, en particular las vertientes liberal-libertaria. Publicado por Siglo XXI en agosto de 2025, el libro se inscribe en un contexto de intensa discusión pública sobre el significado contemporáneo del feminismo y sobre la heterogeneidad de sus expresiones, lo que lo vuelve un aporte oportuno para comprender cómo la masificación del lenguaje feminista convive con adhesiones políticas que, a primera vista, parecen contradecir el *feminismo hegemónico*. Las autoras conjugan trayectorias complementarias: Carolina Spataro, proveniente del campo de la comunicación, y Melina Vázquez, de la sociología, articulan un enfoque interdisciplinario que combina análisis de discurso, etnografía y estudios sobre cultura política.

El libro examina comunidades y mujeres insertas en entornos liberal y/o libertarios, que se encuentran al extremo derecho del espectro político, y explora cómo estas mujeres construyen narrativas feministas desde marcos centrados en el mérito individual, el libre mercado y la crítica al Estado o a ciertos repertorios del feminismo denominado como *hegemónico, progresista o de las zurdas* por las mismas sujetas de estudio. Las autoras investigan un universo heterogéneo que va desde jóvenes militantes de organizaciones libertarias hasta profesionales que participan en espacios de formación o redes sociales afines, mostrando una heterogeneidad al interior con marcadas diferencias generacionales y de clase. Estas mujeres se organizan en partidos políticos, *think tanks* y diversas agrupaciones.

²Iael Spatola. Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: spatolaiae@gmail.com

En esta investigación, las autoras realizaron entrevistas, observaciones y análisis de materiales mediáticos. Esta combinación metodológica permite captar tanto las tramas discursivas como las prácticas cotidianas que dan sustento a un feminismo en tensión con los paradigmas más extendidos del campo de los estudios de género.

La obra se organiza en una detallada introducción, tres capítulos, conclusiones y un epílogo. En el primer capítulo se describe quiénes son las mujeres liberales y cómo se vinculan entre sí, tanto en espacios digitales como presenciales. En el segundo se analizan las autoras y textos que constituyen el canon de referencia del feminismo liberal —Ayn Rand, María Blanco, Gloria Álvarez—, examinando cómo esos libros funcionan como dispositivos de sociabilidad y de legitimación intelectual. El tercer capítulo reconstruye etnográficamente la noción de *empoderamiento* en la que se reconocen, que abarca desde cursos para emprendedoras y clases de defensa personal hasta la elaboración de proyectos legislativos sobre educación financiera. En las conclusiones se introduce un plano de actualidad política: la llegada de Javier Milei al gobierno. Las autoras se preguntan qué impactos produce la oficialización de un discurso abiertamente antifeminista en estas activistas, cómo procesan la radicalización conservadora del liberalismo y qué caminos toman quienes comienzan a sentirse desplazadas del espacio mileísta. *¿Esto sigue siendo liberalismo?*, citan, es una de las preguntas que atraviesan la reflexión final del libro. Finalmente, en el epílogo se lleva a cabo una reconstrucción de las posiciones que adoptan las mujeres liberales sobre aquellos puntos que, si bien no son el hilo que configura su activismo, resultan de interés al calor de las agendas que ha atacado el gobierno de Milei: el aborto, la ESI y la diversidad sexual.

El argumento central de Spataro y Vázquez sostiene que la expansión del lenguaje y de las prácticas feministas no garantiza un alineamiento político homogéneo. La masificación del feminismo, plantean, abre espacios para apropiaciones diversas que tensan su imaginario dominante. Existen mujeres que reivindican logros vinculados a la autonomía, la profesionalización o el reconocimiento social,

pero que simultáneamente comparten con la nueva derecha valores como la meritocracia, la mínima intervención estatal y la centralidad de la libertad individual. De esta forma, las autoras muestran cómo la globalización de los repertorios feministas permite que actores de distinta procedencia ideológica los reinterpreten de maneras múltiples, generando nuevas configuraciones del vínculo entre feminismo, mercado y política.

En varios pasajes, el texto rescata definiciones y decálogos del llamado feminismo liberal, entre los que se destacan la idea de que nadie tiene el monopolio de la representación de las mujeres; la concepción de varones y mujeres como iguales y complementarios, sin reconocer una confrontación entre los géneros; el rechazo a toda forma de violencia, incluidas aquellas ejercidas contra los varones; la promoción de la autonomía individual y la crítica a la victimización; y la defensa del libre mercado como principal herramienta de emancipación. Estas formulaciones condensan la matriz ideológica de las activistas estudiadas, que buscan construir un “cuarto propio” entre dos disputas: con los sectores conservadores del universo liberal y con el feminismo progresista. Las más jóvenes, señalan las autoras, se interrogan sobre la posibilidad de un feminismo que las represente: el feminismo liberal.

Uno de los mayores aciertos del libro es haber identificado este fenómeno en su doble dimensión: como síntoma cultural y como práctica política. Spataro y Vázquez captan un proceso de hibridación entre la masificación del feminismo y la expansión del liberalismo pospandemia, mostrando cómo ambos movimientos, aparentemente antagónicos, se entrelazan en la producción de nuevas identidades femeninas. Las autoras consiguen, además, dar cuenta de la riqueza empírica del campo, trabajando con casos diversos en cuanto a edad, procedencia geográfica y nivel de involucramiento político, lo que evita caer en generalizaciones y permite observar matices al interior del universo liberal femenino. Su trabajo contribuye así a llenar una vacancia doble: dentro de los estudios de género, el escaso abordaje de mujeres de derecha; y dentro de los

estudios de derechas, la ausencia de análisis específicos sobre el feminismo y la cuestión de género.

El libro ofrece una lectura innovadora y necesaria sobre la pluralidad del feminismo contemporáneo y la circulación de su lenguaje en nuevos espacios ideológicos. Su mayor virtud radica en la capacidad de dar densidad empírica a un tema que suele ser tratado desde la polémica o la caricatura, evitando la condena moral. La mirada de las autoras es crítica pero no despectiva: buscan comprender cómo estas mujeres piensan su lugar en el mundo, cómo se organizan, cómo se representan y de qué modo reelaboran las ideas de libertad, igualdad y poder.

Asimismo, el trabajo presenta una descripción general de los procedimientos metodológicos empleados. Se mencionan las técnicas utilizadas —entrevistas, observaciones y análisis de redes-, aunque los criterios de selección de los casos y las estrategias analíticas no se detallan en profundidad. Una exposición más amplia de estos aspectos permitiría comprender con mayor precisión el alcance de los resultados y las condiciones de su producción, constituyendo un posible eje de desarrollo para futuras investigaciones.

Sin padre, sin marido y sin Estado. Feministas de las nuevas derechas constituye una obra relevante y provocadora que amplía los márgenes del debate sobre feminismo y política contemporánea en la Argentina. Spataro y Vázquez ofrecen un retrato empírico riguroso y *desde abajo* que obliga a repensar categorías rígidas y a reconocer que la pertenencia al feminismo no implica una orientación política única. El libro, al mapear actores, describir discursos y rastrear tensiones internas del liberalismo feminista, se convierte en una herramienta indispensable para quienes estudian las intersecciones entre género y política. Es, sin duda, una contribución significativa para comprender la transformación de los feminismos en tiempos de derechización y para pensar los desafíos que abre la apropiación del lenguaje de la igualdad por parte de las nuevas derechas.